

## **MARCO ESTRATÉGICO MENDOZA 2012**

### **ÁREA FÍSICO – AMBIENTAL: RESUMEN**

En Mendoza encontramos distintos ámbitos en función de sus condiciones naturales y de la "intensidad" del accionar humano a través del tiempo. Es posible distinguir, básicamente, tres ambientes donde se presentan problemáticas distintas:

- Los ecosistemas naturales, con baja densidad poblacional.
- Los oasis de riego, donde se desarrolla la producción agrícola.
- Los ambientes urbanos, con alta densidad demográfica.

Los **ambientes de ecosistemas naturales** son de gran potencial para el desarrollo de la Provincia, pero de gran fragilidad por tratarse de ecosistemas típicos de zonas áridas. La desertificación, la reducción y fragmentación del hábitat llevan a la degradación y la pérdida irreversible de ecosistemas naturales. Algunos de estos ambientes son fuertemente impactados por el accionar humano y la tendencia es creciente frente a la falta de planificación ambiental. La explotación petrolera y minera, la privatización de tierras, el mal manejo de la ganadería, los incendios y el desarrollo poco sustentable del turismo son los factores más importantes que amenazan el patrimonio natural de Mendoza.

El diagnóstico demuestra la necesidad de proteger las nacientes de agua dulce y revalorizar el patrimonio natural, como fuente de vida y de sustento de la economía.

En los **oasis de riego**, la vida depende del agua y de la calidad de los suelos. Sin embargo, la cantidad del agua disponible se reduce por diversos factores. El Oasis Norte el más comprometido.

El riesgo de escasez hídrica, generado por el aumento de la demanda, la baja eficiencia en el manejo del agua y la contaminación de la misma con residuos sólidos urbanos, efluentes domésticos e industriales, está vinculado con la presión antrópica.

La contaminación salina de las aguas subterráneas, en algunas zonas de la provincia, pone en riesgo su utilización futura para el abastecimiento de riego. El ascenso y salinización de la capa freática están degradando los suelos en grandes superficies de los tres oasis.

Por otro lado, las amenazas naturales en la zona de los oasis de riego son originadas por los fenómenos de granizo y heladas; estas últimas son las que generan mayores inconvenientes dada su incidencia generalizada.

En los **ambientes urbanos** preocupa la distribución de la población, que manifiesta un gran desequilibrio territorial. La macrocefalia del Gran Mendoza, debida a una excesiva concentración de población, provoca el agravamiento de problemas ambientales y costos económicos no previstos.

Uno de los más preocupantes es la contaminación atmosférica, por los problemas higiénico-sanitarios que genera y por la escasez de espacios verdes. Sigue en importancia, la producción de residuos sólidos y de efluentes líquidos y cloacales que se vuelcan a los canales de riego o al lecho de los ríos, impactando también en los oasis de riego y en los ecosistemas naturales.



Si bien el Gran Mendoza tiene una posición estratégica en el eje de conexión Atlántico-Pacífico, las condiciones del sitio lo tornan altamente vulnerable frente a la posibilidad y magnitud de ocurrencia de ciertos fenómenos naturales, sobre todo el riesgo sísmico y el aluvional, este último incrementado por el accionar del hombre sobre un ecosistema sumamente frágil: el piedemonte.

El Gran Mendoza crece hacia esa zona y, en los últimos años, también hacia el Este y el Sureste, áreas con suelos de gran potencial agrícola. Esto acelera el proceso de fragmentación territorial, genera demanda de servicios y equipamientos, con los costos adicionales que ello implica, y aumenta las fricciones y la competencia desenfrenada por el uso del suelo.

El desequilibrio territorial es evidente respecto del resto de los centros urbanos, que ofrecen mejores condiciones ambientales, al tener una menor presión antrópica.

Por otra parte, en el ámbito rural, la existencia de pocos asentamientos poblacionales, sobre todo en zonas de secano, impide la prestación de servicios y dificulta la comunicación lo que, sumado a la existencia de pocas fuentes de trabajo, repercute en la calidad de vida de sus pobladores.